



NOTAR

Residente #2:

SILVIA TEIXEIRA

Concejo abierto: aprendizajes del comunal para habitar el provenir

PRESENTACIÓN

NOTAR es una de las tres patas de la plataforma MAR, impulsada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, la Fundación Daniel y Nina Carasso, y hablarenarte. Se configura como un programa de residencias con el objetivo de estimular y consolidar la investigación sobre pedagogías críticas, mediación experimental e institucionalidad alternativa, así como la articulación colectiva de un foro o comunidad donde puedan resonar, confluir y amplificarse distintas iniciativas.

A través de sus residencias y programa público, NOTAR posibilita un ejercicio de producción de conocimiento situado en el ámbito de la mediación (cultural, artística, comunitaria, etc.) y las pedagogías críticas. Entendiendo que la praxis es teoría, se propone que colectivos o personas que trabajan en contextos de saberes considerados subalternos lleven a cabo un proceso de reflexión crítica sobre su propia praxis, o la de otr+s, transformando los aprendizajes y conocimientos adquiridos en saberes accesibles y aplicables por otr+s agentes.

El objetivo último de las residencias es generar un compendio de conocimiento con entidad propia, accesible y aplicable por otr+s agente, así como la articulación de una comunidad de investigación desde la cual se puedan producir, compartir y visibilizar nuevos saberes y abordajes críticos.

Esta memoria de residencia es uno de los formatos en que toma cuerpo ese conocimiento.













Encuentros NOTAR. Foto: Estefanía Santiago.

SILVIA TEIXEIRA

[Comunes]

Concejo abierto: aprendizajes del comunal para habitar el provenir

Mi nombre es Silvia Teixeira e investigo en las intersecciones entre arte, ciencia, tecnología y pensamiento. Me formé como Ingeniera en telecomunicaciones y combino mi trabajo en el ámbito tecnológico con el sector de la cultura desde 2018. He formado parte del equipo de Medialab Prado, coordinando el proyecto *Respiramos con Madrid*, una investigación sobre la toxicidad del aire en las ciudades utilizando tecnologías de código abierto e involucrando a la ciudadanía. Actualmente, ejerzo como gestora cultural independiente mientras estudio el máster en Filosofía para Los Retos Contemporáneos en la Universitat Oberta de Catalunya. Anteriormente, investigaba en el Centro Europeo para la Investigación Nuclear (CERN) y en la Agencia Espacial Europea (ESA). He trabajado también con el Aula de las Artes de la UC3M, la UEM, la red de arte y escuela PLANEA y el CSIC, entre otros. He hecho queso con las manos en Quesería hou y co-fundé el festival Observatorio.

¿Por qué aplicaste a MAR, con qué intenciones, deseos/ necesidades, con qué intereses respecto a la convocatoria?

Cuando supe de la convocatoria de NOTAR y de que cabía la posibilidad de presentar una propuesta online, pensé que era una oportunidad única para desarrollar un proyecto que ya llevaba tiempo fraguándose pero que nunca hubiera tenido un comienzo y menos, un recorrido como el que ha tenido si no hubiera tenido el apoyo de la plataforma MAR. Desde que me mudé a un pueblo de la provincia de León, pude observar cómo perduran conocimientos y modos de hacer sobre la gestión comunal, que debido al envejecimiento de su población y el poco o nulo relevo generacional, se están perdiendo. Creo que para construir algo nuevo, hay que mirar atrás, reconocer el conocimiento heredado, ponerlo en valor y construir con ello nuevas formas de habitar el presente y el porvenir. Es por ello que, para mí, este proyecto tenía mucho sentido llevarlo a cabo en el marco de MAR, una plataforma que se interesa por lo común, que ansía aprender nuevas formas de conocimiento y se muestra abierta a nuevos aprendizajes y propuestas experimentales, que aunen saberes culturales, artísticos o científicos sin pensarlos desde sus compartimentos estancos. Mi deseo con esta solicitud, era por un lado, poner en valor los conocimientos, herramientas y metodologías del ámbito rural, que son estandartes de la generación de comunidades sólidas, implicadas y duraderas; estas serán tremendamente útiles en los futuros deseables que estamos imaginando y diseñando hoy desde el ámbito artístico y de la mediación cultural. Por otro lado, proponer una investigación deslocalizada, alejada del foco madrileño y de las grandes ciudades, hibridando los saberes contemporáneos con los heredados y de este modo, poder dar voz a otras formas de cultura no hegemónicas, validarlas y visibilizarlas dentro del panorama cultural nacional.

¿En qué ha consistido el proyecto?

Concejo abierto es un proyecto que aborda los aprendizajes del comunal para habitar el porvenir, un proyecto de investigación a través del cual he intentado hacer un ejercicio de escucha y síntesis sobre los pequeños gestos, modos de hacer, metodologías y herramientas de las juntas vecinales de la montaña oriental leonesa que sostienen lo común, para que estas sirvan como ejemplo de instituciones descentralizadas, soberanas y dignas; pudiendo ser la clave de la organización de las sociedades futuras para sobrevivir con los demás y no contra ni sobre otrxs. Durante el proceso, he hablado con diversidad de agentes que articulan la gestión comunal para intentar comprender su funcionamiento y hacer un análisis de sus fortalezas y debilidades, para poder repensar desde ahí nuevos modos de gobernanza. Muchas de estas reflexiones están plasmadas en un fanzine.







Sierra oriental leonesa. Foto: Silvia Teixeira

Evolución del proyecto

El proyecto ha tomado forma a medida que se iban sucendiendo las conversaciones. Se inició la investigación con algunas preguntas, pero no estaban cerradas las respuestas ni había una idea clara de cuál sería la deriva que tomaría. A través de las entrevistas y preguntando sobre los aspectos formales del comunal, muchas respuestas tenían un gran componente emocional. A la pregunta ¿por qué eres presidente del pueblo, si no existe compensación económica y demanda mucho trabajo y tiempo de atención? La mayoría de las personas con las que conversé, no sabían responder racionalmente a la pregunta. Fue ahí cuando entendí que hay una gran carga emocional en la gestión comunal, un sentimiento de comunidad y pertenencia que perdura más allá del intercambio económico y material. La investigación tomó ese rumbo, intentando identificar qué mecanismos son los responsables de esas preguntas sin respuesta y de esas maneras de interactuar con lo común y las personas que lo conforman. Los objetivos no solo se han alcanzado, sino que se han superado y además han hecho florecer nuevas preguntas y una curiosidad por seguir indagando en el modo en que se construye comunidad en torno a la idea del territorio comunal.

Relaciones con el contexto y el territorio

Me he relacionado, sobre todo, con agentes, instituciones y ciudadanía del entorno de la montaña oriental leonesa. Con la oficina del Grupo de Acción Local de Riaño, quienes me facilitaron los contactos de los presidentes de las juntas vecinales; de otro modo, solamente les podría haber conocido a través del contacto directo y preguntando de pueblo en pueblo. Con la Fundación Cerezales Antonino y Cinia, en Cerezales del Condado, quienes conocen las dinámicas de las juntas vecinales, puesto que colaboran con la junta de su pueblo; además de haber grabado un pequeño documental sobre la historia de los toques de campana (plasmados en el capitulo "toques de campana" del fanzine). Con Luis Martínez Campo, musicólogo y gestor cultural, quien participó en ese mismo capítulo sobre las campanas y con quien hubo un intercambio nutritivo de conversaciones sobre el sentido del tañir del cobre. También con el Centro de Visitantes la Fonseya del Parque Nacional Picos de Europa, quien organizó unas jornadas para caminar junto al antropólogo Adolfo García Martínez y propiciar el diálogo y el encuentro sobre componentes de la vida cotidiana de los pueblos de la montaña. Además, plataformas culturales independientes como la Asociación Observatorio, festival de musica y arte independiente, así como los miembros de la Plataforma BajoTeja, quienes desarrollaron una experiencia de filandón gracias a la inspiración de la asociación Fiandón Berciano, y lo plasmaron en el capítulo correspondiente del fanzine. Con los y las presidentas de las Juntas Vecinales y vecinos y vecinas que aún recuerdan y conservan el comunal y que se detallan a continuación: Laura (JV Sotillos de Sabero), Chus y Vicente, (JV Espejos de la Reina), Jose Ignacio y Julio (JV Santa Marina de Valdeón), Alicia y Marino (JV Caín) y Santa Marina Felipe y Yolanda (JV Real Concejo de Valdeón), Senen (JV Retuerto), Iñaki, Juanma, Pedro, (vecinos del valle de Sajambre), Esperanza (JV Prioro), Silvia, Raquel y Marcelino (vecinos del pueblo de Prioro).

La bibliografía que ha fundamentado el trabajo:

- Garcés, M. (2017). Nueva ilustración radical. Editorial Anagrama.
- Ostrom, E. (2011). El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva, trad. Leticia Merino Sánchez, 2a. ed. en español, Economía contemporánea (México: Fondo de Cultura Económica).
- Inclán, D. (2018). El estado del tiempo, un presente sin pasado. [Conferencia; video online]. CCB
- Hardin, G (1989). La tragedia de los espacios colectivos, en Economía, ecología, y ética: ensayos hacia una economía en estado estacionario, ed. Herman E Daly (México: Fondo de Cultura Económica), 111-24. Trad. Leticia Merino Sánchez, 2a. ed. en español, Economía contemporánea (México: Fondo de Cultura Económica).
- Lloredo Alix, L. (2020). Bienes comunes. Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad, 19, pp. 214-236.

- Chao Prieto, R. (2014). Los concejos, pedanías y juntas vecinales. En: http://corazonleon.blogspot.com/2014/01/los-concejos-pedanias-y-juntas-vecinales.html
- Illich, I. (1983). Silence is a commons, CoEvolution Quaterly, no 40:4
- Almazán, A. (2021). Un proyecto de autonomía frente al Terricidio. Repensando sobre, desde y hacia los comunes. Universidad Autónoma de Madrid.
- Albella, I. (2020). Árboles de junta y concejo. Las raíces de la comunidad.
 Libros del Jata.
- Madrilonia.org (2011) La Carta de los Comunes. Para el cuidado y disfrute de lo que de todos/es. Traficantes de Sueños, Madrid.
- Laval, C., Dardot, P. (2015) Común. Ensayo sobre la revolución en el s.XXI.
 Gedisa, Barcelona.
- Kropotkin, P. A. (2018), El apoyo mutuo, Pepitas de calabaza, Logroño.
- Rockström, J., Steffen, W., Noone, K. et al. (2009) A safe operating space for humanity. Nature 461, 472–475
- Vivero Pol, J. L. (2019) Papeles de relaciones ecosociales y cambio global.
 No 147.
- Diez Martínez, M. (2014) Música y devoción en la comarca del Alto Cea.
 Autoedición.
- Quiroga, F. (2019) La fiesta, lo raro y el espacio público. Ed. Bartlebooth,
 Madrid.
- Aguado, V., Del Buey, R., Labelle, B. (2021) *Party Studies Vol. 1*. Errant Body Press, Berlin. AMEE, Madrid.
- Trujillo, G. (2015) Pensar desde otro lugar, pensar lo impensable: hacia una pedagogía queer. Universidad de Castilla- La Mancha.
- Comunaria. (2017) Rebeldías en común: Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas. Libros en Acción.
- Linebaugh, P. (2013) El manifiesto de la Carta Magna. Comunes y libertades para el pueblo.

¿Cómo has trabajado con el equipo acompañante de MAR?

El contacto con el equipo de mar ha sido muy escaso. En concreto solamente hubo dos reuniones a través de videollamada con dos o tres de los miembros de hablarenarte durante todo el proceso de la residencia, una vez para presentar el proyecto que había presentado y otra para explicar cual iba a ser el formato de la presentación final. A través de los meses en los que tuvo lugar la residencia, sí me hubiera gustado algo más de acompañamiento, seguimiento y consejo, para poder sentirme más acogida por la convocatoria. Al principio esto me generaba cierta incomodidad, porque estaba sola en la ejecución y el diseño de la propuesta, pero después me ofreció cierta independencia para aprovechar y desarrollar el proyecto.



Foto: Bego Solís

¿Y con los otros residentes?

Hubiera estado bien contar con espacios virtuales de reunión con otras compañeras, para compartir nuestros procesos, aprendizajes y generar una comunidad con las componentes de NOTAR además de con otros agentes de la red de MAR. En las presentaciones finales en el museo, nuestras actividades se solapaban, por lo que no tuvimos contacto ni durante el proceso ni tampoco en la propia presentación final. Creo que fácilmente se podría mejorar este aspecto atendiendo a la necesidad de socialización de los procesos, poniendo cuidado, atención y respeto hacia los trabajos generados, dejando tiempos y espacios para compartir y conocernos.

¿Qué formas, formatos, soportes ha tomado tu investigación? ¿En qué estado se encuentra al cierre de la residencia?

La investigación ha consistido sobre todo en un proceso de escucha y síntesis, a través de un periodo de entrevistas con diferentes personas que conforman el paisaje del comunal en la montaña oriental leonesa. Durante estas entrevistas he grabado audios que me han servido para plasmar en una pequeña publicación/fanzine los aprendizajes adquiridos y el cual está disponible en formato físico (100 ejemplares repartidos en día de la presentación pública final) y online en mi página web a través del enlace: https://bit.ly/3e2qOQc

Presentación pública final: ¿en qué ha consistido?

La presentación ha consistido en un círculo de conversación sobre los comunes y el comunal que tuvo lugar en los jardines del Museo Reina Sofía, dentro del Edificio Sabatini. El encuentro se pensó en los jardines, porque es allí, bajo la sombra del tejo donde comenzó todo. Como dice Ignacio Abella, con el árbol como lugar de encuentro, como centro de confluencia entre paisaje y paisanaje, natura y cultura, política y administración. Allí nos sentamos en círculo en la hierba y pudimos escuchar las voces de las personas con las que me había entrevistado, a través de las cuales tuve la oportunidad de relatar en qué había consistido la investigación y qué mecanismos de generación de vínculos comunitarios habíamos encontrado durante el proceso. Relaté historias sobre las hacenderas, los toques de campana, la casa del toro, los juegos de bolos o las celebraciones comunales. Y compartimos al final experiencias de otros colectivos y agentes que asistieron al evento mientras tejíamos red y degustábamos pastas artesanas de la montaña oriental leonesa.

Pasos a futuro. ¿Cómo vas a seguir?

Me gustaría darle continuidad al proyecto, pero aún no sé muy bien cómo. Creo que puede ser buena idea continuar con las entrevistas para propiciar un traspaso de saberes intergeneracional, que la gente mayor que ha vivido y conoce los procesos del comunal pueda contar de primera mano sus experiencias y así, las nuevas generaciones, aprender de ellas y ponerlas en diálogo con los retos contemporáneos. Para ello, el formato podcast podría ser una apuesta interesante, una serie de varios capítulos a través de los cuales poder extender los conceptos trabajados a modo de esbozo en el fanzine. También me gustaría dedicarle tiempo a seguir redactando para plasmar nuevas ideas y afianzar las vías de investigación abiertas hasta le momento.

¿Qué le dirías a una persona que se relaciona con este archivo décadas más tarde? ¿Qué crees que le interesaría?

En 2022, nos encontramos ante un punto de no retorno en términos históricos, a través del cual las generaciones que han vivido modelos diferentes de sociedad, están envejeciendo. Para el momento en que estés leyendo esto, esas personas habrán fallecido ya hace unas cuántas décadas y solamente nos quedarán los testimonios, que en el mejor de los casos, familiares y conocidos hayan podido conservar. Espero que nunca necesites este archivo, porque de ser así, significará que habéis encontrado la manera de convivir armoniosamente entre seres humanos y no humanos. Significará que la humanidad ha despertado de su letargo llamado progreso mal entendido, y que no necesitaréis rescatar los saberes ancestrales que nos vinculan a la tierra y nos enseñan a sobrevivir con los demás y no sobre ni contra los demás. Si lees este archivo encontrarás una pequeña idea de las herramientas, metodologías y mecanismos que generan comunidades sólidas, lazos de solidaridad duraderos y comprometidos con el territorio. Estas historia llegan a ti a través de las palabras de una serie de personas que conforman el ecosistema de la gestión comunal de la montaña oriental leonesa.







